Escala Crítica/Columna diaria

*Tabasqueñizar al país, dice, y compromete a Adán en acciones *Concluyen campañas; ayer, cierre masivo de Morena y PRD

*Continuidad o cambio, la apuesta en las urnas el uno julio

Víctor M. Sámano Labastida

TABASCO es el laboratorio de la Revolución, cuenta que dijo el general Lázaro Cárdenas cuando visitó el estado gobernado entonces por Tomás Garrido Canabal. Ayer, durante su presencia en la entidad para encabezar el último acto de esta campaña de Adán Augusto López Hernández, el aspirante presidencial Andrés Manuel López Obrador ofreció "tabasqueñizar" al país, tomando como referencia lo realizado en esta tierras por el general y político revolucionario Francisco J. Múgica.

Dijo López Obrador: "Vamos a seguir el ejemplo de ese buen gobernante Francisco J. Múgica y vamos con ese ejemplo a tabasqueñizar a México, se va a tabasqueñizar el país, ya me conocen paisanos que soy terco…" La mención al destacado michoacano y también integrante del Congreso Constituyente de 1917 fue una referencia que explicó de la siguiente manera: "Vamos a aplicar la fórmula que utilizó otro gobernante tabasqueño en México: Francisco J. Múgica, quien saneó las finanzas públicas, ya que la maleantada que se encuentra en el poder ha llevado a la ruina al país".

Insistió: "Lo haremos como Múgica, quien gobernó en Tabasco durante 1915 y llegó aquí y estaban quebradas las finanzas, y él manejó bien el presupuesto y sacó las finanzas públicas, hizo obras y hasta dejó dinero en la caja".

Al término de lo que López Obrador calificó "la última campaña" electoral de su vida –lleva con esta dos a la gubernatura, una a la Jefatura de Gobierno y tres a la Presidencia-, me llama la atención que haya hecho mención al ejemplo este profesor y militar liberal, quien también escribió en el periódico "Regeneración", fundado por los hermanos Flores Magón, y nombre que también dio el lopezobradorismo a su actual órgano de difusión nacional.

En algunas conversaciones con historiadores tabasqueños, me hicieron notar que Francisco J. Múgica era el sucesor natural del general Cárdenas del Río en la Presidencia, sin embargo su nacionalismo y radicalismo social se convirtió en un obstáculo. Fue inspirador de varias reformas calificadas de corte socialista, aunque en realidad habían surgido de su compromiso popular.

Múgica se perfilaba como el continuador de la política cardenista, pero también el país se encontraba en riesgo por la consolidación de un bloque de derecha que tenía como abanderados a Joaquín Amaro y Juan Andrew Almazán. El revolucionario michoacano sacrificó sus aspiraciones ante una solución intermedia que favoreció a Manuel Ávila Camacho, entonces secretario de la Defensa Nacional. Había dejado una honda huella en Tabasco, a pesar de su breve estancia (1915-1916).

Ahora, como le decía, fue retomado como ejemplo de lo que se puede y debe hacer en el país. Los críticos de López Obrador dirán que es una apuesta al pasado; quienes buscan una respuesta de justicia social, desde abajo, lo ven como una promesa de futuro.

MÁS QUE PERSONAS

TERMINADAS las campañas habría que preguntarse si los ciudadanos pudieron distinguir cuántos proyectos de gobierno les fueron propuestos, tanto a nivel nacional como estatal. A finales de abril, el periodista Jorge Fernández escribió que había cinco candidatos pero sólo dos proyectos de nación. De alguna manera reflejaba ese comentario la polarización de críticos y simpatizantes de dos caminos que son identificados como continuidad o ruptura. Desde otra perspectiva: continuidad o cambio.

En este sentido, los dos candidatos que representan la continuidad son sin duda José Antonio Meade, del PRI, y Ricardo Anaya, del PAN. Aunque en este último caso sus propios asociados en la coalición reconocen que le faltó definir con claridad su propuesta.

La ruptura o cambio, quizá sobre decirlo, es personalizado en Andrés Manuel López Obrador. Pero como bien sostiene el doctor Firdaus Jhabvala, estudioso y observador de sistema mexicano, estamos más allá de un problema de individuos, sino deberá decidirse en torno a proyectos, a modelos.